10 rodada gratis ~ No Centro da Ação: Apostas ao Vivo de Futebol com Interação em Tempo Real

Autor: symphonyinn.com Palavras-chave: 10 rodada gratis

No se ignore más la catástrofe de salud pública del fútbol americano

En diciembre de 2024, el safety de los Buffalo Bills, Damar Hamlin, sufrió un paro cardíaco en el campo de fútbol durante un partido transmitido a nivel nacional. El incidente provocó conmoción e indignación en el país y, brevemente, condujo a un debate público sostenido sobre la seguridad del deporte. Sin embargo, poco después, la NFL se encontraba ensalzando la recuperación triunfante de Hamlin, incluso mostrándolo en el Super Bowl, en una hazaña de apropiación y blanqueamiento de imagen sorprendentemente hábil.

Y así, el mundo del fútbol volvió a su estado de reposo: completamente reacio a reconocer la medida en que el deporte sigue siendo una catástrofe de salud pública en curso. Porque, la casi tragedia que sufrió Damar Hamlin ha sido una realidad para demasiadas familias que participan en el fútbol, incluida la de Jordan McNair, el liniero ofensivo de 19 años de la Universidad de Maryland, quien supuestamente fue instado por un entrenador a "Arrastrar su trasero a través del campo" incluso después de haberse desmayado por el calor y el agotamiento.

McNair finalmente murió. Su madre más tarde dijo: "Nadie hizo nada para intentar enfriarlo. Eso es lo que más me molesta. No pude hacer nada. Me rompe el corazón."

Mueren jóvenes jugadores de fútbol en actividades veraniegas

Recientemente, en días recientes, tres jóvenes jugadores de fútbol no blancos sufrieron emergencias médicas agudas que resultaron en su muerte durante actividades de fútbol veraniegas: Ovet Gomez-Regalado, de 15 años, en Kansas City; Semaj Wilkins, de 14 años, en Alabama; y Jayvion Taylor, de 15 años, en Virginia. Aunque la causa exacta de la muerte no se ha divulgado en estos casos, parecen probables que estén relacionados con el calor. En un cuarto incidente durante el mismo período, esta vez en Maryland, Leslie Noble, de 16 años, también murió, con despachadores de policía que informaron supuestamente que se trataba de un "jugador que sufrió un golpe de calor". Estas muertes, sobre las que aún se debe aprender más, son tragedias horribles, pero también eran perfectamente previsibles dadas las conocidas peligrosas del fútbol, especialmente en condiciones extremas.

De hecho, se han rastreado 77 muertes relacionadas con el calor de atletas desde 2000, de las cuales el 65% tenían 19 años o menos. Entre 2024 y 2024, al menos 11 jugadores de fútbol en los EE. UU., a nivel amateur y profesional, murieron por golpe de calor.

El peligro del calor para los atletas jóvenes Bharat Venkat, profesor asociado en el Instituto para la Sociedad y la Genética, departamento de historia y departamento de antropología en UCLA y director fundador de la escuela Heat Lab, le dijo a nosotros que el daño por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol: "El estrés por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol. Jugar deportes en calor elevado genera estrés en el cuerpo desde dos fuentes diferentes: la producción de calor metabólico y el calor ambiental. Además, tienen equipo de protección que dificulta la pérdida de calor. A medida que las temperaturas sigan aumentando año tras año, y la temporada calurosa se extienda en duración, ya no es seguro seguir con el

negocio como siempre. Probablemente requerirá una transformación fundamental en cómo pensamos sobre los deportes, especialmente para los jóvenes". La desigualdad térmica y el fútbol Venkat también sugirió que las dinámicas estructurales son relevantes para la cuestión del calor: "La desigualdad térmica estructural es la distribución desigual de los efectos negativos del calor, de maneras que a menudo superponen formas existentes de desigualdad a lo largo de la raza, clase, ciudadanía, discapacidad y así sucesivamente. La cosa con la desigualdad térmica es que estructura nuestras sociedades de manera que a menudo se asemejan a un juego de suma cero. Algunas personas se ven obligadas a sacrificar su comodidad, su salud, incluso sus vidas, para que otras no tengan que hacerlo. Desde allí, puedes ver cómo los deportes que implican una exposición al calor alto y reclutan masivamente a jóvenes de color (en particular hombres negros) se convierten en un terreno sacrificial donde se desarrolla la lógica de la desigualdad térmica". Esto es algo que todos aquellos que disfrutamos consumiendo el espectáculo del fútbol necesitamos considerar. El fútbol y el trauma craneal También es importante recordar siempre el hecho brutal de que cada vez que vemos fútbol, estamos presenciando jugadores que sufren traumas craneales potencialmente dañinos, daño que es esencialmente invisible para nosotros porque ocurre dentro del casco y el cráneo. Sin embargo, sabemos que cada 2.6 años de participación en fútbol duplica las posibilidades de CTE, lo que significa que incluso los niños y los jugadores de secundaria están sufriendo daño potencialmente cambiante de por vida en el campo de juego, una realidad que razonablemente podríamos caracterizar como una forma de abuso infantil. Con todo esto en mente, dado que las condiciones en el campo de prácticas de fútbol continúan empeorando a medida que el globo se calienta y los niños son dejados para morir, nos enfrentamos a una pregunta simple y directa: ¿es este deporte moralmente sostenible?

El peligro del calor para los atletas jóvenes

Bharat Venkat, profesor asociado en el Instituto para la Sociedad y la Genética, departamento de historia y departamento de antropología en UCLA y director fundador de la escuela Heat Lab, le dijo a nosotros que el daño por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol:

"El estrés por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol. Jugar deportes en calor elevado genera estrés en el cuerpo desde dos fuentes diferentes: la producción de calor metabólico y el calor ambiental. Además, tienen equipo de protección que dificulta la pérdida de calor. A medida que las temperaturas sigan aumentando año tras año, y la temporada calurosa se extienda en duración, ya no es seguro seguir con el negocio como siempre. Probablemente requerirá una transformación fundamental en cómo pensamos sobre los deportes, especialmente para los jóvenes".

La desigualdad térmica y el fútbol Venkat también sugirió que las dinámicas estructurales son relevantes para la cuestión del calor: "La desigualdad térmica estructural es la distribución desigual de los efectos negativos del calor, de maneras que a menudo superponen formas existentes de desigualdad a lo largo de la raza, clase, ciudadanía, discapacidad y así sucesivamente. La cosa con la desigualdad térmica es que estructura nuestras sociedades de manera que a menudo se asemejan a un juego de suma cero. Algunas personas se ven obligadas a sacrificar su comodidad, su salud, incluso sus vidas, para que otras no tengan que hacerlo. Desde allí, puedes ver cómo los deportes que implican una exposición al calor alto y reclutan masivamente a jóvenes de color (en particular hombres negros) se convierten en un terreno sacrificial donde se desarrolla la lógica de la desigualdad térmica". Esto es algo que todos aquellos que disfrutamos consumiendo el espectáculo del fútbol necesitamos considerar. El fútbol y el trauma craneal También es importante recordar siempre el hecho brutal de que cada vez que vemos fútbol, estamos presenciando jugadores que sufren traumas craneales potencialmente dañinos, daño que es esencialmente invisible para nosotros porque ocurre dentro

del casco y el cráneo. Sin embargo, sabemos que cada 2.6 años de participación en fútbol duplica las posibilidades de CTE, lo que significa que incluso los niños y los jugadores de secundaria están sufriendo daño potencialmente cambiante de por vida en el campo de juego, una realidad que razonablemente podríamos caracterizar como una forma de abuso infantil.Con todo esto en mente, dado que las condiciones en el campo de prácticas de fútbol continúan empeorando a medida que el globo se calienta y los niños son dejados para morir, nos enfrentamos a una pregunta simple y directa: ¿es este deporte moralmente sostenible?

La desigualdad térmica y el fútbol

Venkat también sugirió que las dinámicas estructurales son relevantes para la cuestión del calor: "La desigualdad térmica estructural es la distribución desigual de los efectos negativos del calor, de maneras que a menudo superponen formas existentes de desigualdad a lo largo de la raza, clase, ciudadanía, discapacidad y así sucesivamente. La cosa con la desigualdad térmica es que estructura nuestras sociedades de manera que a menudo se asemejan a un juego de suma cero. Algunas personas se ven obligadas a sacrificar su comodidad, su salud, incluso sus vidas, para que otras no tengan que hacerlo. Desde allí, puedes ver cómo los deportes que implican una exposición al calor alto y reclutan masivamente a jóvenes de color (en particular hombres negros) se convierten en un terreno sacrificial donde se desarrolla la lógica de la desigualdad térmica".

Esto es algo que todos aquellos que disfrutamos consumiendo el espectáculo del fútbol necesitamos considerar.

El fútbol y el trauma craneal También es importante recordar siempre el hecho brutal de que cada vez que vemos fútbol, estamos presenciando jugadores que sufren traumas craneales potencialmente dañinos, daño que es esencialmente invisible para nosotros porque ocurre dentro del casco y el cráneo. Sin embargo, sabemos que cada 2.6 años de participación en fútbol duplica las posibilidades de CTE, lo que significa que incluso los niños y los jugadores de secundaria están sufriendo daño potencialmente cambiante de por vida en el campo de juego, una realidad que razonablemente podríamos caracterizar como una forma de abuso infantil. Con todo esto en mente, dado que las condiciones en el campo de prácticas de fútbol continúan empeorando a medida que el globo se calienta y los niños son dejados para morir, nos enfrentamos a una pregunta simple y directa: ¿es este deporte moralmente sostenible?

Partilha de casos

No se ignore más la catástrofe de salud pública del fútbol americano

En diciembre de 2024, el safety de los Buffalo Bills, Damar Hamlin, sufrió un paro cardíaco en el campo de fútbol durante un partido transmitido a nivel nacional. El incidente provocó conmoción e indignación en el país y, brevemente, condujo a un debate público sostenido sobre la seguridad del deporte. Sin embargo, poco después, la NFL se encontraba ensalzando la recuperación triunfante de Hamlin, incluso mostrándolo en el Super Bowl, en una hazaña de apropiación y blanqueamiento de imagen sorprendentemente hábil.

Y así, el mundo del fútbol volvió a su estado de reposo: completamente reacio a reconocer la medida en que el deporte sigue siendo una catástrofe de salud pública en curso. Porque, la casi tragedia que sufrió Damar Hamlin ha sido una realidad para demasiadas familias que participan en el fútbol, incluida la de Jordan McNair, el liniero ofensivo de 19 años de la Universidad de Maryland, quien supuestamente fue instado por un entrenador a "Arrastrar su trasero a través del campo" incluso después de haberse desmayado por el calor y el agotamiento.

McNair finalmente murió. Su madre más tarde dijo: "Nadie hizo nada para intentar enfriarlo. Eso es lo que más me molesta. No pude hacer nada. Me rompe el corazón."

Mueren jóvenes jugadores de fútbol en actividades veraniegas

Recientemente, en días recientes, tres jóvenes jugadores de fútbol no blancos sufrieron emergencias médicas agudas que resultaron en su muerte durante actividades de fútbol veraniegas: Ovet Gomez-Regalado, de 15 años, en Kansas City; Semaj Wilkins, de 14 años, en Alabama; y Jayvion Taylor, de 15 años, en Virginia. Aunque la causa exacta de la muerte no se ha divulgado en estos casos, parecen probables que estén relacionados con el calor. En un cuarto incidente durante el mismo período, esta vez en Maryland, Leslie Noble, de 16 años, también murió, con despachadores de policía que informaron supuestamente que se trataba de un "jugador que sufrió un golpe de calor". Estas muertes, sobre las que aún se debe aprender más, son tragedias horribles, pero también eran perfectamente previsibles dadas las conocidas peligrosas del fútbol, especialmente en condiciones extremas.

De hecho, se han rastreado 77 muertes relacionadas con el calor de atletas desde 2000, de las cuales el 65% tenían 19 años o menos. Entre 2024 y 2024, al menos 11 jugadores de fútbol en los EE. UU., a nivel amateur y profesional, murieron por golpe de calor.

El peligro del calor para los atletas jóvenes Bharat Venkat, profesor asociado en el Instituto para la Sociedad y la Genética, departamento de historia y departamento de antropología en UCLA y director fundador de la escuela Heat Lab, le dijo a nosotros que el daño por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol: "El estrés por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol. Jugar deportes en calor elevado genera estrés en el cuerpo desde dos fuentes diferentes: la producción de calor metabólico y el calor ambiental. Además, tienen equipo de protección que dificulta la pérdida de calor. A medida que las temperaturas sigan aumentando año tras año, y la temporada calurosa se extienda en duración, ya no es seguro seguir con el negocio como siempre. Probablemente requerirá una transformación fundamental en cómo pensamos sobre los deportes, especialmente para los jóvenes". La desigualdad térmica y el fútbol Venkat también sugirió que las dinámicas estructurales son relevantes para la cuestión del calor: "La desigualdad térmica estructural es la distribución desigual de los efectos negativos del calor, de maneras que a menudo superponen formas existentes de desigualdad a lo largo de la raza, clase, ciudadanía, discapacidad y así sucesivamente. La cosa con la desigualdad térmica es que estructura nuestras sociedades de manera que a menudo se asemejan a un juego de suma cero. Algunas personas se ven obligadas a sacrificar su comodidad, su salud, incluso sus vidas, para que otras no tengan que hacerlo. Desde allí, puedes ver cómo los deportes que implican una exposición al calor alto y reclutan masivamente a jóvenes de color (en particular hombres negros) se convierten en un terreno sacrificial donde se desarrolla la lógica de la desigualdad térmica". Esto es algo que todos aquellos que disfrutamos consumiendo el espectáculo del fútbol necesitamos considerar. El fútbol y el trauma craneal También es importante recordar siempre el hecho brutal de que cada vez que vemos fútbol, estamos presenciando jugadores que sufren traumas craneales potencialmente dañinos, daño que es esencialmente invisible para nosotros porque ocurre dentro del casco y el cráneo. Sin embargo, sabemos que cada 2.6 años de participación en fútbol duplica las posibilidades de CTE, lo que significa que incluso los niños y los jugadores de secundaria están sufriendo daño potencialmente cambiante de por vida en el campo de juego, una realidad que razonablemente podríamos caracterizar como una forma de abuso infantil. Con todo esto en mente, dado que las condiciones en el campo de prácticas de fútbol continúan empeorando a medida que el globo se calienta y los niños son dejados para morir, nos enfrentamos a una pregunta simple y directa: ¿es este deporte moralmente sostenible?

Expanda pontos de conhecimento

No se ignore más la catástrofe de salud pública del fútbol americano

En diciembre de 2024, el safety de los Buffalo Bills, Damar Hamlin, sufrió un paro cardíaco en el campo de fútbol durante un partido transmitido a nivel nacional. El incidente provocó conmoción e indignación en el país y, brevemente, condujo a un debate público sostenido sobre la seguridad del deporte. Sin embargo, poco después, la NFL se encontraba ensalzando la recuperación triunfante de Hamlin, incluso mostrándolo en el Super Bowl, en una hazaña de apropiación y blanqueamiento de imagen sorprendentemente hábil.

Y así, el mundo del fútbol volvió a su estado de reposo: completamente reacio a reconocer la medida en que el deporte sigue siendo una catástrofe de salud pública en curso. Porque, la casi tragedia que sufrió Damar Hamlin ha sido una realidad para demasiadas familias que participan en el fútbol, incluida la de Jordan McNair, el liniero ofensivo de 19 años de la Universidad de Maryland, quien supuestamente fue instado por un entrenador a "Arrastrar su trasero a través del campo" incluso después de haberse desmayado por el calor y el agotamiento.

McNair finalmente murió. Su madre más tarde dijo: "Nadie hizo nada para intentar enfriarlo. Eso es lo que más me molesta. No pude hacer nada. Me rompe el corazón."

Mueren jóvenes jugadores de fútbol en actividades veraniegas

Recientemente, en días recientes, tres jóvenes jugadores de fútbol no blancos sufrieron emergencias médicas agudas que resultaron en su muerte durante actividades de fútbol veraniegas: Ovet Gomez-Regalado, de 15 años, en Kansas City; Semaj Wilkins, de 14 años, en Alabama; y Jayvion Taylor, de 15 años, en Virginia. Aunque la causa exacta de la muerte no se ha divulgado en estos casos, parecen probables que estén relacionados con el calor. En un cuarto incidente durante el mismo período, esta vez en Maryland, Leslie Noble, de 16 años, también murió, con despachadores de policía que informaron supuestamente que se trataba de un "jugador que sufrió un golpe de calor". Estas muertes, sobre las que aún se debe aprender más, son tragedias horribles, pero también eran perfectamente previsibles dadas las conocidas peligrosas del fútbol, especialmente en condiciones extremas.

De hecho, se han rastreado 77 muertes relacionadas con el calor de atletas desde 2000, de las cuales el 65% tenían 19 años o menos. Entre 2024 y 2024, al menos 11 jugadores de fútbol en los EE. UU., a nivel amateur y profesional, murieron por golpe de calor.

El peligro del calor para los atletas jóvenes Bharat Venkat, profesor asociado en el Instituto para la Sociedad y la Genética, departamento de historia y departamento de antropología en UCLA y director fundador de la escuela Heat Lab, le dijo a nosotros que el daño por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol: "El estrés por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol. Jugar deportes en calor elevado genera estrés en el cuerpo desde dos fuentes diferentes: la producción de calor metabólico y el calor ambiental. Además, tienen equipo de protección que dificulta la pérdida de calor. A medida que las temperaturas sigan aumentando año tras año, y la temporada calurosa se extienda en duración, ya no es seguro seguir con el negocio como siempre. Probablemente requerirá una transformación fundamental en cómo pensamos sobre los deportes, especialmente para los jóvenes". La desigualdad térmica y **el fútbol** Venkat también sugirió que las dinámicas estructurales son relevantes para la cuestión del calor: "La desigualdad térmica estructural es la distribución desigual de los efectos negativos del calor, de maneras que a menudo superponen formas existentes de desigualdad a lo largo de la raza, clase, ciudadanía, discapacidad y así sucesivamente. La cosa con la desigualdad térmica es que estructura nuestras sociedades de manera que a menudo se asemejan a un juego de suma cero. Algunas personas se ven obligadas a sacrificar su comodidad, su salud, incluso sus vidas, para que otras no tengan que hacerlo. Desde allí, puedes ver cómo los deportes que

implican una exposición al calor alto y reclutan masivamente a jóvenes de color (en particular hombres negros) se convierten en un terreno sacrificial donde se desarrolla la lógica de la desigualdad térmica". Esto es algo que todos aquellos que disfrutamos consumiendo el espectáculo del fútbol necesitamos considerar. **El fútbol y el trauma craneal** También es importante recordar siempre el hecho brutal de que cada vez que vemos fútbol, estamos presenciando jugadores que sufren traumas craneales potencialmente dañinos, daño que es esencialmente invisible para nosotros porque ocurre dentro del casco y el cráneo. Sin embargo, sabemos que cada 2.6 años de participación en fútbol duplica las posibilidades de CTE, lo que significa que incluso los niños y los jugadores de secundaria están sufriendo daño potencialmente cambiante de por vida en el campo de juego, una realidad que razonablemente podríamos caracterizar como una forma de abuso infantil. Con todo esto en mente, dado que las condiciones en el campo de prácticas de fútbol continúan empeorando a medida que el globo se calienta y los niños son dejados para morir, nos enfrentamos a una pregunta simple y directa: ¿es este deporte moralmente sostenible?

El peligro del calor para los atletas jóvenes

Bharat Venkat, profesor asociado en el Instituto para la Sociedad y la Genética, departamento de historia y departamento de antropología en UCLA y director fundador de la escuela Heat Lab, le dijo a nosotros que el daño por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol:

"El estrés por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol. Jugar deportes en calor elevado genera estrés en el cuerpo desde dos fuentes diferentes: la producción de calor metabólico y el calor ambiental. Además, tienen equipo de protección que dificulta la pérdida de calor. A medida que las temperaturas sigan aumentando año tras año, y la temporada calurosa se extienda en duración, ya no es seguro seguir con el negocio como siempre. Probablemente requerirá una transformación fundamental en cómo pensamos sobre los deportes, especialmente para los jóvenes".

La desigualdad térmica y el fútbol Venkat también sugirió que las dinámicas estructurales son relevantes para la cuestión del calor: "La desigualdad térmica estructural es la distribución desigual de los efectos negativos del calor, de maneras que a menudo superponen formas existentes de desigualdad a lo largo de la raza, clase, ciudadanía, discapacidad y así sucesivamente. La cosa con la desigualdad térmica es que estructura nuestras sociedades de manera que a menudo se asemejan a un juego de suma cero. Algunas personas se ven obligadas a sacrificar su comodidad, su salud, incluso sus vidas, para que otras no tengan que hacerlo. Desde allí, puedes ver cómo los deportes que implican una exposición al calor alto y reclutan masivamente a jóvenes de color (en particular hombres negros) se convierten en un terreno sacrificial donde se desarrolla la lógica de la desigualdad térmica". Esto es algo que todos aquellos que disfrutamos consumiendo el espectáculo del fútbol necesitamos considerar. El fútbol y el trauma craneal También es importante recordar siempre el hecho brutal de que cada vez que vemos fútbol, estamos presenciando jugadores que sufren traumas craneales potencialmente dañinos, daño que es esencialmente invisible para nosotros porque ocurre dentro del casco y el cráneo. Sin embargo, sabemos que cada 2.6 años de participación en fútbol duplica las posibilidades de CTE, lo que significa que incluso los niños y los jugadores de secundaria están sufriendo daño potencialmente cambiante de por vida en el campo de juego, una realidad que razonablemente podríamos caracterizar como una forma de abuso infantil.Con todo esto en mente, dado que las condiciones en el campo de prácticas de fútbol continúan empeorando a medida que el globo se calienta y los niños son dejados para morir, nos enfrentamos a una pregunta simple y directa: ¿es este deporte moralmente sostenible?

comentário do comentarista

No se ignore más la catástrofe de salud pública del fútbol americano

En diciembre de 2024, el safety de los Buffalo Bills, Damar Hamlin, sufrió un paro cardíaco en el campo de fútbol durante un partido transmitido a nivel nacional. El incidente provocó conmoción e indignación en el país y, brevemente, condujo a un debate público sostenido sobre la seguridad del deporte. Sin embargo, poco después, la NFL se encontraba ensalzando la recuperación triunfante de Hamlin, incluso mostrándolo en el Super Bowl, en una hazaña de apropiación y blanqueamiento de imagen sorprendentemente hábil.

Y así, el mundo del fútbol volvió a su estado de reposo: completamente reacio a reconocer la medida en que el deporte sigue siendo una catástrofe de salud pública en curso. Porque, la casi tragedia que sufrió Damar Hamlin ha sido una realidad para demasiadas familias que participan en el fútbol, incluida la de Jordan McNair, el liniero ofensivo de 19 años de la Universidad de Maryland, quien supuestamente fue instado por un entrenador a "Arrastrar su trasero a través del campo" incluso después de haberse desmayado por el calor y el agotamiento.

McNair finalmente murió. Su madre más tarde dijo: "Nadie hizo nada para intentar enfriarlo. Eso es lo que más me molesta. No pude hacer nada. Me rompe el corazón."

Mueren jóvenes jugadores de fútbol en actividades veraniegas

Recientemente, en días recientes, tres jóvenes jugadores de fútbol no blancos sufrieron emergencias médicas agudas que resultaron en su muerte durante actividades de fútbol veraniegas: Ovet Gomez-Regalado, de 15 años, en Kansas City; Semaj Wilkins, de 14 años, en Alabama; y Jayvion Taylor, de 15 años, en Virginia. Aunque la causa exacta de la muerte no se ha divulgado en estos casos, parecen probables que estén relacionados con el calor. En un cuarto incidente durante el mismo período, esta vez en Maryland, Leslie Noble, de 16 años, también murió, con despachadores de policía que informaron supuestamente que se trataba de un "jugador que sufrió un golpe de calor". Estas muertes, sobre las que aún se debe aprender más, son tragedias horribles, pero también eran perfectamente previsibles dadas las conocidas peligrosas del fútbol, especialmente en condiciones extremas.

De hecho, se han rastreado 77 muertes relacionadas con el calor de atletas desde 2000, de las cuales el 65% tenían 19 años o menos. Entre 2024 y 2024, al menos 11 jugadores de fútbol en los EE. UU., a nivel amateur y profesional, murieron por golpe de calor.

El peligro del calor para los atletas jóvenes Bharat Venkat, profesor asociado en el Instituto para la Sociedad y la Genética, departamento de historia y departamento de antropología en UCLA y director fundador de la escuela Heat Lab, le dijo a nosotros que el daño por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol: "El estrés por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol. Jugar deportes en calor elevado genera estrés en el cuerpo desde dos fuentes diferentes: la producción de calor metabólico y el calor ambiental. Además, tienen equipo de protección que dificulta la pérdida de calor. A medida que las temperaturas sigan aumentando año tras año, y la temporada calurosa se extienda en duración, ya no es seguro seguir con el negocio como siempre. Probablemente requerirá una transformación fundamental en cómo pensamos sobre los deportes, especialmente para los jóvenes". La desigualdad térmica y **el fútbol** Venkat también sugirió que las dinámicas estructurales son relevantes para la cuestión del calor: "La desigualdad térmica estructural es la distribución desigual de los efectos negativos del calor, de maneras que a menudo superponen formas existentes de desigualdad a lo largo de la raza, clase, ciudadanía, discapacidad y así sucesivamente. La cosa con la desigualdad térmica es que estructura nuestras sociedades de manera que a menudo se asemejan a un juego de suma cero. Algunas personas se ven obligadas a sacrificar su comodidad, su salud, incluso sus vidas, para que otras no tengan que hacerlo. Desde allí, puedes ver cómo los deportes que

implican una exposición al calor alto y reclutan masivamente a jóvenes de color (en particular hombres negros) se convierten en un terreno sacrificial donde se desarrolla la lógica de la desigualdad térmica". Esto es algo que todos aquellos que disfrutamos consumiendo el espectáculo del fútbol necesitamos considerar. El fútbol y el trauma craneal También es importante recordar siempre el hecho brutal de que cada vez que vemos fútbol, estamos presenciando jugadores que sufren traumas craneales potencialmente dañinos, daño que es esencialmente invisible para nosotros porque ocurre dentro del casco y el cráneo. Sin embargo, sabemos que cada 2.6 años de participación en fútbol duplica las posibilidades de CTE, lo que significa que incluso los niños y los jugadores de secundaria están sufriendo daño potencialmente cambiante de por vida en el campo de juego, una realidad que razonablemente podríamos caracterizar como una forma de abuso infantil. Con todo esto en mente, dado que las condiciones en el campo de prácticas de fútbol continúan empeorando a medida que el globo se calienta y los niños son dejados para morir, nos enfrentamos a una pregunta simple y directa: ¿es este deporte moralmente sostenible?

El peligro del calor para los atletas jóvenes

Bharat Venkat, profesor asociado en el Instituto para la Sociedad y la Genética, departamento de historia y departamento de antropología en UCLA y director fundador de la escuela Heat Lab, le dijo a nosotros que el daño por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol:

"El estrés por calor es un riesgo creciente para los atletas jóvenes, especialmente los jugadores de fútbol. Jugar deportes en calor elevado genera estrés en el cuerpo desde dos fuentes diferentes: la producción de calor metabólico y el calor ambiental. Además, tienen equipo de protección que dificulta la pérdida de calor. A medida que las temperaturas sigan aumentando año tras año, y la temporada calurosa se extienda en duración, ya no es seguro seguir con el negocio como siempre. Probablemente requerirá una transformación fundamental en cómo pensamos sobre los deportes, especialmente para los jóvenes".

La desigualdad térmica y el fútbol Venkat también sugirió que las dinámicas estructurales son relevantes para la cuestión del calor: "La desigualdad térmica estructural es la distribución desigual de los efectos negativos del calor, de maneras que a menudo superponen formas existentes de desigualdad a lo largo de la raza, clase, ciudadanía, discapacidad y así sucesivamente. La cosa con la desigualdad térmica es que estructura nuestras sociedades de manera que a menudo se asemejan a un juego de suma cero. Algunas personas se ven obligadas a sacrificar su comodidad, su salud, incluso sus vidas, para que otras no tengan que hacerlo. Desde allí, puedes ver cómo los deportes que implican una exposición al calor alto y reclutan masivamente a jóvenes de color (en particular hombres negros) se convierten en un terreno sacrificial donde se desarrolla la lógica de la desigualdad térmica". Esto es algo que todos aquellos que disfrutamos consumiendo el espectáculo del fútbol necesitamos considerar. El fútbol y el trauma craneal También es importante recordar siempre el hecho brutal de que cada vez que vemos fútbol, estamos presenciando jugadores que sufren traumas craneales potencialmente dañinos, daño que es esencialmente invisible para nosotros porque ocurre dentro del casco y el cráneo. Sin embargo, sabemos que cada 2.6 años de participación en fútbol duplica las posibilidades de CTE, lo que significa que incluso los niños y los jugadores de secundaria están sufriendo daño potencialmente cambiante de por vida en el campo de juego, una realidad que razonablemente podríamos caracterizar como una forma de abuso infantil.Con todo esto en mente, dado que las condiciones en el campo de prácticas de fútbol continúan empeorando a medida que el globo se calienta y los niños son dejados para morir, nos enfrentamos a una pregunta simple y directa: ¿es este deporte moralmente sostenible?

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: 10 rodada gratis Palavras-chave: **10 rodada gratis** Data de lançamento de: 2024-10-15 13:03

Referências Bibliográficas:

- 1. f12 bet tem cash out
- 2. <u>all win bet365</u>
- 3. casino online fake
- 4. sportbet tv